

La cuestión de la desaparición es doblemente criminal. El dejar de existir, sin tener la certeza de la muerte, produce una operación de despojo de la filiación y de la historia. En los familiares de desaparecidos se crean situaciones muy difíciles de resolver, surge la necesidad de asumir la muerte, de elaborar el duelo para continuar con la búsqueda de los cuerpos. No se puede buscar a un muerto si no se cree que está muerto. En este sentido, el libro refleja la búsqueda colectiva a través de las memorias personales, de la construcción de una memoria nacional y una historia nacional a partir de un proceso de conformación de ideas colectivas en las que convergen enfrentamientos, concordancias, y múltiples miradas. Indagar el paradero de los cuerpos, denunciar a los responsables y exigir su respectivo castigo es una forma de reescribir la historia para impedir que crímenes como los cometidos por la dictadura se repitan.

Juan Gelman y Mara La Madrid demuestran la función de la historia recreada a partir de un conjunto de prácticas, de símbolos y de narraciones que representan experiencias compartidas. La memoria colectiva es un elemento esencial de la identidad nacional. Ante la complicidad gubernamental existente con los militares, ante la injusticia, las mentiras, el olvido y la indiferencia, este libro no sólo constituye una denuncia pública a las violaciones de los derechos humanos cometidas en Argentina hace 20 años, sino, sobre todas las cosas, un espacio libre en el cual hijos, madres, abuelas, ejercitaron su derecho de reescribir a través de su propia historia, la historia del país. *Ni*

*el flaco perdón de Dios* es una forma compartida de pensar la historia, de reconstruir e interpretar el pasado, de fundamentar un “nosotros nacional”.

Susana Sosenski  
Instituto Mora

Gustavo Vaca Narvaja, *Cono Sur*, Ed. Gustavo Vaca Narvaja, Argentina, 1997, 285 pp.

Los procesos de consolidación democrática que viven los países cono-surinos ha permitido sacar a la luz temas prohibidos durante los gobiernos militares. Temas que a la vez surgen de los procedimientos desplegados por esos gobiernos. Entre ellos, el más reclamado y expuesto a la luz pública es el de la violación a los derechos humanos. El libro cobra importancia por el objetivo que se plantea: dar a conocer fragmentos de la historia “silenciada” de Argentina. Aunque *Cono Sur* no sólo se ocupa del caso argentino, sino que, como el título nos sugiere, tiene un alcance regional. Se trata de un texto no académico pero que tiene el valor testimonial de quien vivió y sufrió las consecuencias del ejercicio de la violencia.

En 1976 se instaló en Argentina la última dictadura, de alcances y aspectos desconocidos hasta entonces pese a la historia de regímenes militares que había sufrido el país. El gobierno de facto no se conformó con aniquilar a la oposición política, tuvo como meta *la construcción de una nueva sociedad. Una sociedad totalmente sub-*

*ordinada*. La dictadura se prolongó por ocho años y dejó, según el autor, 30 000 personas desaparecidas, en su mayoría de entre 20 y 30 años.<sup>1</sup> Como lo señala el texto: “La revolución argentina de Videla, Agosti y Massera [...] sería indudablemente la más sangrienta de cuantas revoluciones hubo en lo que se refiere a la represión” (p. 47).

A través de una serie de documentos, esencialmente cartas, y tomando como ejemplo la experiencia de su familia, Vaca Narvaja nos acerca a aquella época. Son estos documentos, desconocidos para la inmensa mayoría de los investigadores del periodo, los que valorizan también su libro.

*Cono Sur* contiene un prólogo, una introducción, cuatro capítulos y un anexo. Desde un punto de vista metodológico e interpretativo, es importante aclarar que sólo las dos primeras partes del texto fueron escritas recientemente, pues los capítulos restantes y el anexo –que conservan su forma y estilos originales– son manuscritos elaborados en la época en que el autor y su familia vivieron la represión y el exilio (el segundo quinquenio de los años setenta). “Pretendo que cada uno construya su propia argumentación acerca de la ‘razonabilidad’ del texto en el actual contexto histórico-social.”

En una extensa introducción, el escritor relata los avatares y los desgarramientos que vivió su numerosa fa-

milia, de alrededor de 30 miembros. En ese sentido, nos da cuenta del secuestro de su padre, quien se sumaría a la lista de desaparecidos, y del asesinato de su hermano –defensor de presos políticos– por los militares argentinos; del hostigamiento que sufrió por parte de la Triple A; del operativo organizado por la familia Vaca Narvaja para llegar desde la provincia de Córdoba a la embajada mexicana que tenía su sede en Buenos Aires y solicitar asilo diplomático; de su salida al exilio y su llegada a México y de sus primeras impresiones en este país que los acogió.

En el primer capítulo se exponen los objetivos principales del régimen militar argentino, y que compartan, según el autor, todos las dictaduras de ese tipo: transformar el funcionamiento de la sociedad e impedir que se repitan experiencias como el populismo, representado en Argentina por el peronismo. Los militares no encontraron otro camino que la violencia. El autor apoya su argumentación en la transcripción de numerosas cartas que denuncian las graves violaciones a los derechos humanos cometidas en Argentina entre 1973 y 1983, así como otras que constatan la solidaridad proveniente de todos los rincones del mundo, no sólo con la sociedad argentina sino con toda la región. Vaca Narvaja nos describe el paulatino ascenso del autoritarismo: “El Cono Sur era devorado por el fascismo y las etapas se cumplirían inexorablemente” (p. 84). Y de ahí en adelante “América del Sur se debatió en una largo camino de represión, aniquilamiento de las fuerzas progresistas, destrucción de esque-

<sup>1</sup> Hasta la fecha, no se ha podido consensar sobre el número de desaparecidos en Argentina, las cifras que se manejan van desde los 9 hasta los 30 000, según la fuente de donde se obtengan las mismas.

mas libertarios, sangría de riquezas [...]” (p. 92).

En el segundo capítulo se reflexiona sobre cómo la dictadura asestó un duro golpe al sindicalismo argentino elaborando un plan consciente para dividirlo y fracturarlo, y anular sus conquistas sociales. Después del golpe de Estado, la Confederación General de Trabajadores fue clausurada, muchos de sus dirigentes detenidos, asesinados o desaparecidos, se prohibieron huelgas, se anuló la ley de contratación colectiva, se suspendieron todas las actividades sindicales, los militares tomaron varias instalaciones fabriles y las partidarias también fueron suspendidas. Pese a que el régimen hizo todo lo posible para paralizar al movimiento sindical, Vaca Narvaja da cuenta de que la constante lucha de los obreros, pese a los asesinatos, los secuestros y la tortura, no se logró desarticular.

Como se ha mencionado, el autor teje su relato vivencial incluyendo numerosos sucesos que acontecieron en el Cono Sur durante el último semestre de 1977. Destaca la actitud de importantes sectores sociales de los distintos países, que no obstante la represión impuesta por los regímenes dictatoriales, dieron muestras irrefutables de fortaleza.

En el tercer capítulo, el autor, en el mismo estilo de relacionar lo nacional con lo regional, ilustra sobre lo que, desde su óptica, son los principales acontecimientos que se suscitan en 1979. Sin duda el más sobresaliente de ellos fue el triunfo del Frente Sandinista de Nicaragua, que Vaca Narvaja resalta como ejemplo para todos

los pueblos sojuzgados por dictaduras. Y el inmediato repudio hacia éste por parte de los regímenes militares conosureños.

Para el autor, en 1980 se inicia “La quiebra” del proceso militar. Se trata de su último capítulo, y en él detalla los primeros pasos de la sociedad argentina en la búsqueda de la democracia. Las denuncias de sindicatos, partidos políticos y organizaciones de derechos humanos van en ascenso, y con ello el clima político se va transformando. Afirma que la misma designación del general Viola exhibe la ruptura que se estaba produciendo dentro del gobierno de facto. Ello hubiera parecido imposible meses antes por la fuerte estructura monolítica y aparentemente inquebrantable.

Recordemos una vez más que éste es un texto de la época, por ello, Vaca Narvaja finaliza su escrito apuntando que sobre América Latina se cierne una sombra con el ascenso de Reagan al gobierno de Estados Unidos.

En el Anexo se transcriben siete cartas con distintos remitentes y destinatarios (entre ellas, Comisión Internacional de Juristas; Departamento de Estado de Estados Unidos; secretario general de la ONU). Las últimas cartas del libro son un exponente de cómo se presentían los acontecimientos. Fueron escritas por el padre del autor, Miguel Hugo Vaca Narvaja, y estaban dirigidas a su esposa y a sus hijos, y son sin duda las más emotivas. “[...] Que mi muerte sirva para algo en el tiempo, pero jamás se convierta en factor de represalia para otros ni en causa de mayores desgracias [...]” (p. 283).

Este texto se suma a muchos otros que recientemente se han conocido, producto de las reflexiones y testimonios de quienes vivieron, ya sea como actores o espectadores, los regímenes militares. El texto de Vaca Narvaja, como otros, se nutre de historias cercanas, familiares o de conocidos; y también de documentos, cartas, panfletos, periódicos y revistas de la época, que fueron guardados pese al riesgo que ello significaba. Como el autor nos dice en el prólogo: "tiene como finalidad cumplir con la promesa realizada a mi familia, fundamentalmente a mis hijos y sobrinos, para tener un sintético indicativo de las causas que motivaron nuestro largo exilio político en México". De ahí que en esta obra, a veces cortada, a veces fluida, podemos palpar las experiencias de dolor, miedo, impotencia y frustración del autor, y con ello, de cada uno de los que vivieron y sufrieron las dictaduras militares.

*Araceli Leal Castillo*  
Instituto Mora

Mario Bassols Ricárdez, *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)*, Instituto Cultural de Aguascalientes/UAM-I, México, 1997, 242 pp.

La ciudad de Aguascalientes constituye un espacio con características económicas y políticas particulares. Por una parte es capital de un estado de pequeñas dimensiones geográficas ubicado en el centro del país. Por la

otra, estas condiciones geográficas, junto con la situación política que prevaleció en el estado por varias décadas, han permitido que se impulsen proyectos económicos, particularmente industriales, que han traído consigo efectos territoriales de importancia, como el crecimiento de la población y la expansión de la ciudad capital, alterando su estructura urbana. Así mismo, estas particularidades han permitido que se considere al estado de Aguascalientes como el laboratorio para la puesta en marcha de políticas públicas de índole federal

Los estudios que han dado cuenta de las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales del estado y de la ciudad en la época contemporánea son recientes; en este sentido, el libro *Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995)* de Mario Bassols Ricárdez, constituye una contribución al campo de los estudios urbanos y regionales desarrollados en México, y en particular de ciudades mexicanas como Aguascalientes.

El libro se organiza en cinco capítulos, a través de los cuales Mario Bassols examina con profundidad los rasgos y/o características de la política urbana en Aguascalientes durante el periodo entre los años de 1968 y 1995. Este recorte temporal permite al lector comprender los ritmos que fue asumiendo la política urbana en la entidad, es decir, los momentos de su constitución, su auge y su crisis.

El autor plantea una serie de cuestionamientos iniciales que constituyen el punto de partida del análisis y el motivo para la realización del trabajo: